

n.º 27

TINKUY

Boletín de Investigación y Debate



Tinkuy

Boletín de Investigación y Debate

n.º 27

Enero - Julio 2022

ISSN 1913-0481

Département de littératures et de langues du monde

Faculté des arts et de sciences

Université de Montréal

Correo electrónico: revista.tinkuy@gmail.com

https://tinkuy.umontreal.ca/

Fundador

Juan Carlos Godenzzi

Director

Luis Fernando Rubio

Director del número

Marc Pomerleau

Director de redacción

Óscar Zabala

Consejo consultivo (Université de Montréal)

Anahí Alba de la Fuente

Ana Belén Martín Sevillano

Olga Nedvyga

Enrique Pato

Coordinador del número

Óscar Zabala

Diseño

Carolina Barbosa Luna

Corrección y estilo

Daphné Morin

Clara Andrea Powell

Luis Fernando Rubio

Óscar Zabala

Traducción

Daphné Morin

Clara Andrea Powell

Comité editorial

Anahí Martínez

Daphné Morin

Luis Fernando Rubio

Óscar Zabala

Comité científico invitado

José Ramón Álvarez González (Universidad del Zulia, Venezuela), Silvia Patricia Bruzual (Academia Militar San Diego), Laura Hobson Herlihy (University of Kansas), Joseph Sauveur Joseph (Akadèmi Krèyòl Ayisyen), Daniel Josephy Hernández (Universidad Nacional de Costa Rica), Fernando Limón Aguirre (Colegio de la Frontera Sur), Manuel Meune (Université de Montréal), Danilo Salamanca (Bluefields Indian and Caribbean University), Ariel Tapia Medina (Université de Perpignan Via Domitia).

El contenido de esta revista cuenta con una licencia de Creative Commons de “reconocimiento, no comercial”, Internacional 4.0 que puede consultarse en <https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/>





Boletín de Investigación y Debate

Lenguas desconocidas o poco divulgadas del Caribe

n.º 27

Enero - Julio 2022

Contenido *Contenu* *Contents***8** **Presentación** *Présentation* *Presentation*

Marc Pormerleau

*Université TÉLUQ***Artículos** *Articles* *Articles***12** **La notion de langue(s) standard(s) en Martinique : prolégomènes à une standardisation inclusive*****La noción de lengua estándar en Martinica: prolegómenos para una estandarización inclusiva****The standard language notion in Martinique: prolegomena for an inclusive standardization*

Stéphane Tesrosier

Université de Montréal

Noémie François-Haugrin

Investigador independiente

Minella Duzerol

*Université des Antilles, CNRS/Université Lyon 2***31** **La lengua garífuna en Honduras. Evolución, transmisión e instrumento de resiliencia y resurgimiento cultural*****La langue garifuna au Honduras. Évolution, transmission et rôle en tant qu'outil de résilience et de résurgence culturelle****The Garifuna language in Honduras. Evolution, transmission, and role as a cultural resiliency and revival tool*

Andoni Castillo

Investigador independiente

Xiomara Cacho Caballero

Investigador independiente

Stéphanie Brunot

Centre Population et Développement (Ceped), Institut de Recherche pour le Développement (IRD) et Université de Paris, France

Daniel Bargheri Sarvestani

Royal Anthropological Institute

51 Retos para la pervivencia de la lengua Kari'ña del nororiente venezolano: una aproximación socio-antropolingüística

Challenges to the survival of the Kari'ña language in northwestern Venezuela: a socio-anthropological approach

Enjeux liés à la survie de la langue Kari'ña (Kali'na) dans le nord-ouest du Venezuela : une approche socio-anthropologique

María Suárez Luque

Universidad Central de Venezuela

Esteban Emilio Mosonyi

Universidad Central de Venezuela

73 Retour sur l'anglais (et autres langues) de Samaná

Revisita al inglés (y otras lenguas) de Samaná

Review of English (and other languages) of Samaná

Marc Pormerleau

Université TÉLUQ



Artículos
Articles
Articles

Retos para la pervivencia de la lengua kari'ña del nororiente venezolano: Una aproximación socio-antropolingüística

María Suárez Luque

asuarezluque@gmail.com

Universidad Central de Venezuela, Venezuela

Esteban Emilio Mosonyi

eemosonyi2@gmail.com

Universidad Central de Venezuela, Venezuela

Resumen

La lengua kari'ña no difiere mucho de una serie de variantes del mismo sistema lingüístico caribano hablado en las Guayanas (Guyana, Surinam, Guayana francesa), con denominaciones como karib, kali'na, galibi, entre otras. Quizás podría tratarse de un solo idioma multicéntrico no estandarizado, pero hoy día su situación etnolingüística es preocupante, pese a los esfuerzos emprendidos por un grupo de kari'ña desde comienzos de siglo XX. Por tal motivo, examinaremos aquí las circunstancias históricas que han contribuido a la pérdida de la lengua originaria desde una perspectiva socio-antropolingüística, con miras a proponer alternativas para recuperarla tanto coloquialmente como en versión escrita y mediática.

Palabras clave: Lengua kari'ña, antropolingüística, dialectización, semihablantes, resiliencia lingüística.

Cómo citar (MLA): Suárez Luque, María y Mosonyi, Esteban. "Retos para la pervivencia de la lengua kari'ña del nororiente venezolano: Una aproximación socio-antropolingüística". *Tinkuy. Boletín de Investigación y Debate*, no. 27, 2021, págs. 51-72.

ISSN 1913-0481



Résumé

La langue kari'ña ne diffère pas beaucoup d'une série de variantes du même système linguistique caribéen parlé dans les Guyanes (Guyane, Suriname, Guyane française), avec des noms tels que karib, kali'na, galibi, entre autres. Peut-être pourrait-il s'agir d'une seule langue multicentrique non standardisée. Aujourd'hui, leur situation ethnolinguistique est préoccupante, et ce, malgré les efforts entrepris par un groupe de Kari'ña depuis le début du XXI^e siècle. Pour cette raison, nous examinerons ici les circonstances socio-historiques qui ont contribué à la perte de la langue originale dans une perspective socio-anthropologique, en vue de proposer des alternatives pour la récupérer à la fois familièrement et dans la version écrite et médiatique.

Mots-clés : Langue kari'ña, anthropologique, dialectisation, semi-locuteurs, résilience linguistique.

Abstract

The Kari'ña language does not differ much from a series of variants of the same Cariban linguistic system spoken in the Guianas (Guyana, Suriname, French Guiana), with names such as Karib, Kali'na, Galibi, among others. Perhaps it could be considered as a single non-standardized multicentric language. The preent-day ethnolinguistic situation is worrying, despite the efforts undertaken by a group of Kari'ña since the beginning of the XXIst century. For this reason, we will examine here the socio-historical circumstances that have contributed to the loss of the original language from a socio-anthropological perspective, with a view to proposing alternatives to recover it both colloquially and in the written and media version.

Keywords: Kari'ña language, anthropologicals, dialectization, semi-speakers, linguistic resilience.

1. Introducción

El pueblo kari'ña es uno de los que integran la gran familia caribe de Venezuela, junto a los pueblos akawaio, eñe'pa, panare, pemón, yawarana, ye'kwana, yukpa, wanai o mapoyo, además de los chaimas y cumanagotos en franco proceso de revitalización, cuya lengua ha sido clasificada en el tronco lingüístico caribe (Mason, Loukotka, Durbin, Tovar y Larrucea de Tovar). En la actualidad, las comunidades kari'ña se encuentran en el nororiente de Suramérica, específicamente en Venezuela, Brasil, Guyana, Surinam y la Guayana Francesa, todas las cuales comparten rasgos socioculturales similares con las sociedades guayanesas (Rivière). Sin embargo, parece existir poco contacto entre estas comunidades kari'ña, a excepción de las aldeas ubicadas cerca de la frontera entre Venezuela y Guyana.

Los kari'ña fueron identificados por los españoles con el etnónimo de *caribe*, término que se asoció al fenómeno del canibalismo (antropofagia), el cual perduró hasta casi finales del siglo XX. Pese a esto, tal nombre ha sido apropiado y resignificado por no pocos miembros de la etnia, quienes lo han asumido como su gentilicio en la medida en que también se emplea como sinónimo de valentía y coraje. Al respecto, Biord afirma haber recogido testimonios en el año 2005 de personas kari'ña que se auto-identificaban como caribes, tanto en el municipio Pedro María Freites (Cantaura) como al sur del estado Anzoátegui (Los Kari'ña). En efecto, este mismo autor distingue los tres sentidos más comunes que adquiere la palabra caribe, los cuales vale la pena exponer aquí para orientar a nuestros lectores. Primero, el significado de caribe como sinónimo de *kari'ña*, es decir, como etnónimo del pueblo indígena del mismo nombre. Segundo, caribe como denominación de un tronco lingüístico muy extendido en las tierras bajas de Suramérica, que fue estudiado por el jesuita Felipe Salvador Gilij a mediados del siglo XVIII, quien también le acuñó su nombre en referencia al idioma kari'ña. Y tercero, caribe como denominación genérica de aquellas etnias y parcialidades indígenas que le hicieron frente a la dominación española, por cuanto la Corona española había autorizado la guerra contra los *caribes*, a quienes calificaba de sodomitas y guerreros (Los Kari'ña 217 y 218). En cuanto a la autodenominación *kari'ña*, en este texto se emplea la escritura con el apóstrofo que indica la oclusión glotal /ʔ/, transcrita como /ʔ/, y su plural de la misma forma (*kari'ña*), aun cuando sabemos que el plural en el idioma originario es *kari'ñakon*. No obstante, hemos evitado este uso atendiendo a la observación que realizara el lingüista Jorge Carlos Mosonyi (†), quien afirmó que su empleo entre los indígenas obedecía más que todo a la necesidad de hacer énfasis en algún agrupamiento determinado (“Kari'ña aaürüan düaaürüan mooroma. Mi lengua es la lengua kari'ña”).

Hoy por hoy, se desconoce el número aproximado de individuos que integran el pueblo kari'ña y cuántos hablantes de la lengua nativa puede haber. La severa crisis que enfrenta Venezuela en la actualidad, una de cuyas causas más graves reside en el desmantelamiento de institucionalidad pública, tiene en la ausencia y opacidad de los registros estadísticos uno de sus indicadores principales. De hecho, el último censo indígena realizado en el país, en el año 2011, dio cuenta de una población indígena de 724.592 individuos que representaban el 2,7% de la población nacional total. De este porcentaje, los kari'ña constituían el 4,67%, con un total de su población estimada en 33.823 (Allais). Respecto de la población hablante del idioma kari'ña, el censo arrojó que 20,2% de los miembros mayores de 3 años declararon dominar la lengua de sus ancestros.

Este problema de la falta de información estadística actualizada sobre la población indígena también se está replicando en las investigaciones sobre sus sistemas lingüísticos, ya sea en la producción de estudios de lingüística descriptiva o de sociolingüística, pese a haber experimentado una trayectoria ascendente hacia la segunda mitad del siglo XX, tanto en número de publicaciones como en lo atañente a su calidad (Mosonyi, “Estado actual”). Tal situación constituye sin duda una limitante a la hora de estudiar las lenguas indígenas, particularmente por la casi imposibilidad de realizar trabajos de campo en un contexto de Emergencia Humanitaria Compleja como la que padecemos los venezolanos desde el año 2016, la cual se ha visto agravada por la pandemia mundial del Covid-19. En tal sentido, aun cuando este trabajo constituye una investigación documental de carácter descriptivo, las reflexiones vertidas aquí se nutren además de nuestros trabajos previos y de nuestras relaciones personales con miembros del pueblo kari’ña, hablantes y no hablantes, quienes han compartido sus conocimientos, esfuerzos y expectativas en pro del fortalecimiento de su cultura e idioma. Así las cosas, conviene dejar claro que nuestro modesto objetivo es ofrecer un acercamiento a su realidad presente desde una perspectiva socio-antropolingüística que permita identificar los principales rasgos que la caracterizan. Para ser más precisos, vamos a detallar nuestros hallazgos de la mejor manera, con una objetividad razonable pero sin pretensión de que sea perfecta, contando con la incomparable ventaja de que el antropolingüista Esteban Emilio Mosonyi domina la lengua. Sobre todo si se tiene en cuenta que el académico que más se adentró en el kari’ña venezolano –autor de gramáticas y diccionarios de alto nivel científico– fue el recordado Jorge Carlos Mosonyi.

A pesar del reinante panorama venezolano sobre las investigaciones de lingüística indígena, es un imperativo ético para nosotros mencionar los valiosos aportes que ha hecho un grupo destacado de profesionales durante los últimos años, los cuales se erigen como fuentes de consulta obligatoria para todo aquel interesado en el estudio de este riquísimo idioma caribe. Entre estos trabajos destaca el titulado *Morfología verbal del kari’ña* de Jorge Carlos Mosonyi y su *Diccionario Básico del Idioma Kari’ña* (1978), el cual fue reeditado en versión revisada en 2002. Por su parte, el lingüista José Álvarez se ha ocupado, entre otros temas, de las particularidades del kari’ña, como se aprecia en las ponencias de su autoría que abordan la construcción negativa (“La construcción negativa”); los fenómenos de la palabra mínima (“Fenómenos de la palabra”); la reducción silábica en esta lengua (“Syllable reduction”); la morfosintaxis de la negación clausal en kari’ña (“Morfosintaxis de la negación”); la oración condicional en kari’ña: la morfología de la irrealidad y la contrafactualidad (“La oración condicional”); así como también su Esbozo de una gramática de la lengua kari’ña (Esbozo de una gramática), entre otros.

Entre los nuevos lingüistas, Marlene Socorro ha hecho aportes en esta temática con sus estudios sobre la fonología y la morfología del kari’ña, con particular atención en el sistema verbal junto con José Álvarez y en el acento métrico de esta lengua. Y el muy prolífico José Beria, quien ha realizado contribuciones destacables, entre las que se encuentran: una clasificación de las cláusulas adverbiales (“Clasificación de las cláusulas”); las posibilidades coordinativas de la lengua kari’ña (“las posibilidades coordinativas”); los procesos flexivos que modifican la base nominal en kari’ña (“Los procesos reflexivos”); la descripción morfosintáctica de las construcciones posesivas del kari’ña (“Análisis morfosintáctico”); las cláusulas verbales simples en kari’ña (“Aspectos morfosintácticos”); un análisis morfosintáctico de los sufijos nominales derivativos en kari’ña

(“Un análisis morfosintáctico”); el estudio morfosintáctico de la interrogación del kari’ña (“Las construcciones causativas”); las construcciones causativas en kari’ña (“Estudio morfosintáctico”); José Beria y Héctor Granados, el relativo de sujeto en kari’ña; José Beria y Marlene Socorro, las variaciones fonológicas en el sistema verbal del kari’ña y, por último, José Beria y Silvia Bruzual, estrategias fonológicas empleadas por los kari’ñas para la incorporación de préstamos léxicos españoles a su lengua.

Incluimos también en esta lista a Romero Figueroa con sus importantes trabajos, entre los que figuran sus estudios acerca del orden de las palabras y los tipos de oración, junto a Morales Romero con sus investigaciones acerca de la morfología y la sintaxis de esta lengua. Digno de referir, aunque en el campo de la literatura oral, es la colección de dos relatos bilingües, *El camino de Porooru* y *La hija del rayo*, compilada e ilustrada por Henriette Arreaza, con adaptación castellana de Juan Calzadilla (1997) y versión en kari’ña de Benito Machuca Aray.

En cuanto al diseño metodológico, se requirió, en primer lugar, elaborar la fase de recopilación de información con el fin de seleccionar un repertorio bibliográfico que nos permitiera obtener un cuadro global de los estudios producidos sobre los kari’ña, específicamente lo concerniente a su idioma. Asimismo, se procedió a crear un modesto catálogo de textos, artículos y documentos que directa o colateralmente hicieran referencia a la realidad lingüística de las lenguas caribes de Venezuela. De esta forma, aun tratándose del análisis de una sola lengua, nos interesamos por la familia lingüística a la que pertenece, en aras de identificar aquellos aspectos que son comunes entre distintas etnias; además de contextualizar mejor la información a la luz de la panorámica que la literatura disponible ofrece. En el manejo de las fuentes, aparte de los trabajos elaborados por los especialistas, se utilizaron también dos tipos de materiales: (1) Los referidos a los aspectos históricos, sociales y culturales del pueblo kari’ña; y (2) la obra literaria titulada *La leyenda de los indios cazorleños*, cuya autoría es de Juan Jesús Maza, la cual contiene numerosos fragmentos en kari’ña que permiten ejemplificar la capacidad discursiva y el potencial creativo que atesora esta lengua indígena.

Una vez escogida la bibliografía, se discriminó el contenido inherente a la realidad socio-antropolingüística y a la documentación de la lengua, y se procedió a refrendar algunos datos clave a través de consultas a tres profesionales kari’ña hablantes de la lengua nativa (los hermanos Tito y José Poyo y José Medina), quienes son oriundos del centro-sur del estado Anzoátegui. El producto resultante tuvo un doble propósito: por un lado, contar con un referente con el que se pudiera examinar y contrastar los trabajos consultados y, por otro, contar con insumos verificables para abordar y ofrecer una explicación pertinente del problema planteado. Nos hemos valido de una técnica para elaborar proyectos orientados a resultados, llamada Matriz Multicriterio, que permite identificar y analizar cuidadosamente las causas (problemas) que contribuyen a la situación de desplazamiento del sistema lingüístico kari’ña. Para la confección de esta matriz, ya usada por nosotros en trabajos previos, se establecen criterios que se ubican en el espacio de las columnas y en el espacio de las filas se colocan las variables que inciden en el problema. Luego, se procede a analizar individualmente la presencia de cada criterio en las distintas variables identificadas. Los criterios establecidos fueron los siguientes: documentación y estudios existentes sobre la lengua; aparente importancia de la lengua para el individuo, la familia y la comunidad; calidad y posibilidades de éxito de las iniciativas emprendidas; costo de postergación de las posibles soluciones; e impactos y consecuencias de la pérdida de la lengua sobre otros problemas.

En virtud de lo anterior, el orden organizativo de nuestro artículo comienza con una breve descripción de la lengua indígena. Luego, se ofrece el análisis de las causas que más han contribuido a su declive, con miras a comprender el panorama socio-antropolingüístico general del kari'ña, seguido de las nuevas perspectivas de resiliencia lingüística que se abren para revertir el proceso de su pérdida. Por último, se presenta una obra literaria muy útil para justipreciar la potencialidad discursiva ínsita en esta lengua caribe.

2. Breve descripción del sistema lingüístico kari'ña

Como bien reseña el poeta Gustavo Pereira en el prólogo al *Diccionario básico del idioma kariña*, de Jorge Mosonyi, la pervivencia de las lenguas y culturas indígenas después de transcurridos cinco siglos de invasión colonizadora resulta un verdadero prodigio de resistencia espiritual. Uno de esos pueblos autóctonos que han sobrevivido en Venezuela es la etnia kari'ña, la cual se encuentra distribuida en núcleos poblacionales ubicados en el centro y sur del estado Anzoátegui, el norte del estado Bolívar y algunas zonas de los estados Monagas y Sucre. Entre sus comunidades más importantes se cuentan: Cachama, Tascabaña, Bajondo, Mampiricure, El Guasey, Tabaro, Mamo Arriba (Anzoátegui), Mayagua, la Mata de Tapaquire, Moitaco, Camurica (Bolívar). Respecto de los kari'ña asentados en este último, existe un déficit importante de estudios de las comunidades ubicadas en las sabanas del Yuruari, al este del río Caroní, donde, al parecer, el impacto de las misiones capuchinas fue altamente desestructurante de su identidad, aunque mucho menos de su lengua (Los Kari'ña).

El sistema sonoro del kari'ña consta de un total de 22 fonemas o sonidos distintivos segmentales, entre vocales, consonantes y semiconsonantes. Para la escritura, asumimos las letras del Alfabeto de Lenguas Indígenas de Venezuela (ALIV), creado por Esteban Emilio Mosonyi y su hermano Jorge Carlos, por cuanto asegura con la mayor fidelidad posible la correspondencia entre sonidos similares presentes en las lenguas indígenas y el español.

El sistema vocálico kari'ña consta de seis vocales, tal como se muestra a continuación, donde se agrupan según sus características articulatorias:

Tabla 1
Características articulatorias del sistema vocálico kari'ña

	Anterior	Central	Posterior
Alta	i /i/	ü /i/	u /u/
Media		e /e/	o/o/
Baja		a/a/	

La única vocal kari'ña que no se encuentra en el sistema vocálico del castellano es la ü /i/, cuya pronunciación es intermedia entre la *i* y la *u*, con los labios distendidos. Además, el kari'ña presenta longitud vocálica contrastante, lo que quiere decir que todas las vocales pueden ser cortas o largas. Cuando son largas,

se escriben dobles: <aa>, <ee>, <ii>, <oo>, <uu>, <üü>. Por ejemplo, ‘wüküürü’= /wi’ki:li/ (hombre); ‘ko-rootoko’= /ko’lo:toko/ (gallina).

Por su parte, el sistema consonántico consta de 16 fonemas, incluyendo las semiconsonantes *w*, *y*. A semejanza de las vocales, las consonantes pueden presentarse cortas o largas y, por consiguiente, se escriben con una sola letra o con letra doble según sea el caso. Por ejemplo, ‘atto’= /’at:o/ (casa); ‘ariññatu’= /a’li:p:atu/ (budare); ‘amüdda’= /a’mi:ða:/ (bello). Veamos sus características de pronunciación en el siguiente cuadro:

Tabla 2

Características articulatorias del sistema consonántico kari’ña

	Bilabial	Dental y alveolar	Palatal	Velar	Glotal
Oclusiva y africada	p /p/	t /t/	ch /tʃ/	k /k/	’ /ʔ/
Fricativa	v /β/	d /ð/ s /θ/	sh /ʃ/		j /h/
Nasal	m /m/		ñ /ɲ/		
Lateral-vibrante		r /r/			
Semiconsonante	w /w/		y /j/		

Hemos visto que en kari’ña las vocales pueden presentarse cortas o largas, y que el mismo principio de alargamiento se aplica también a las consonantes (incluyendo a las semiconsonantes *w*, *y*). Ahora bien, en relación con la división silábica se debe tener en cuenta que las vocales largas –al igual que los diptongos– constituyen una sola sílaba, mientras que las consonantes largas, por el contrario, se reparten entre dos sílabas, uniéndose la primera a la vocal anterior y la segunda a la vocal siguiente. Por ejemplo: ‘mañña’ (mañ-ña), ‘yayyü’ (yay-yü). Sobre este rasgo de consonantes largas, debemos añadir dos observaciones complementarias. La primera se refiere a que la *ch* larga no se escribe <chch> por razones de estética y practicidad. En su lugar se emplea el símbolo <tch>. La segunda es que las consonantes *s*, *sh*, *r*, *j*, *y* no se alargan en kari’ña. El acento primario o principal de intensidad es predecible. Se coloca en la penúltima sílaba cuando esta es larga, vale decir, lleva vocal larga o termina en consonante. De resto, el acento cae en la antepenúltima sílaba, salvo muy pocas excepciones. Además, cada sílaba larga anterior al acento principal lleva un acento secundario (ritmo yámbico).

Nos parece importante referir aquí el fenómeno conocido como *reflejo vocálico*, el cual es un proceso morfológico muy privativo de este idioma caribe, que consiste en la repetición de la vocal alta de una sílaba, con carácter semivocálico, en la sílaba siguiente cuando esta última constituye un morfema aparte que en su forma pura no contiene dicha vocal. Por ejemplo: ‘aamumua’ /’a:mumua/ (algo es o está) se descompone en los morfemas ‘aamu’ + ‘ma’, pero la *u* del primero se refleja como semivocal en el segundo, dando como resultado la sílaba *mua*.

La aproximación morfosintáctica a la lengua kari’ña puede comenzarse con los pronombres personales, ya que estos forman una estructura muy peculiar, diferente a la del español y las lenguas mejor conocidas en varios aspectos. Su comprensión permite aclarar el funcionamiento de la conjugación verbal, así como el sistema de la posesión sustantiva.

Tabla 3
Pronombres personales en kari'ña

Singular	Plural
1 <i>aaü</i> (yo)	
2 <i>amooro</i> (tú)	2 <i>amoññaaro</i> (ustedes)
3 <i>mojko</i> (él/ella)	3 <i>mojkaaro</i> (ellos/ellas)
N- <i>na'na</i> (nosotros-exclusivo)	
D <i>kümüooro</i> (tú y yo dual)	N+ <i>kümüoññaaro</i> (nosotros inclusivo)

En este cuadro se observa, en primer lugar, que la primera persona carece de plural. Por otra parte, hay un pronombre dual, *kümüooro*, el cual se emplea para agrupar al hablante con su interlocutor, cuando no hay otras personas presentes. A diferencia del español, existen dos pronombres que significan nosotros: uno exclusivo (marcado N-) y otro inclusivo (marcado N+). El primero de ellos (*na'na*) no incluye al interlocutor, mientras que el segundo (*kümüoññaaro*) sí lo hace. *Na'na* funciona desde el punto de vista gramatical como singular y carece de plural. *kümüoññaaro*, en cambio, funciona como el plural del dual *kümüooro*, el cual se interpreta como una forma perteneciente al singular.

Respecto de la posesión, los sustantivos tienen dos formas básicas: la forma general y la forma poseída general. La primera se interpreta como independiente y la segunda como perteneciente a algo o a alguien sin especificar el poseedor. El recurso más frecuente para indicar las formas poseídas es el sufijo *-rii*, aunque no es el único. Por ejemplo, 'añña'=mano, 'aññarü' (mano de); 'noono'=tierra, 'noonorü' (tierra de); 'mañña'=conuco, 'maññarü' (conuco de). Cuando se especifica el poseedor, este se coloca en primer término y luego la cosa poseída con el sufijo indicado. Por ejemplo, 'shipiyyu aññarü' (la mano del niño).

Si el poseedor es de carácter pronominal (no sustantival), se emplea una serie de prefijos personales, tal como se indica a continuación: 'düaññarü' (mi mano); 'adaññarü' (tu mano); 'aññarü' (su mano); 'kaññarü' (nuestra mano, de nosotros dos); 'taññarü' (su mano de él mismo o ellos mismos). Lo anterior es un ejemplo de paradigma posesivo en kari'ña, donde se aprecia la secuencia **prefijo posesivo-tema-sufijo posesivo**. Esta construcción es constante, pero los prefijos pueden variar en muchos casos e incluso el tema puede modificarse.

El verbo *vañño* es la base del sistema verbal de la lengua kari'ña. Equivale a "ser" y "estar" en español y es, además, el verbo por excelencia, indispensable para la formación de muchas modalidades de la conjugación de todos los demás verbos. Veamos un ejemplo de tiempo presente de *vañño*, utilizando el esquema pronominal expuesto antes.

Tabla 4
Tiempo resente del verbo *vañño* en kari'ña

Singular	Plural
1 <i>-va (aauwa)</i> yo soy/estoy	
2 <i>maana (amooro maana)</i> tú eres/estás	2 <i>mantu (amoññaaro mantu)</i> ustedes son/están
3 <i>-ma (mojkoma)</i> él es/está	3 <i>mantu (mojkaaro mantu)</i> ellos son/están
N- (<i>na'nama</i>) nosotros (exclusivo) somos, estamos	
D <i>kataae (kümüooro kataae)</i> tú y yo somos/estamos.	N+ <i>kataatu (kümüoññaaro kataatu)</i> nosotros (inclusivo) somos/estamos

En la tabla aparecen primero las formas verbales puras y, luego, entre paréntesis, el pronombre más la forma verbal respectiva. Es importante notar que las formas de primera y tercera persona del singular son sufijos y no palabras completas (*-wa* y *-ma* respectivamente). En *aauwa*, el sufijo *-va* se transforma en *-wa* por efecto de la /u/ del pronombre *auu*. Aquí vale la pena destacar el hecho de que el verbo *vañño*, al igual que todos los demás verbos, posee una base verbal negativa, sobre la cual se construyen todas las formas negativas de la conjugación. La base verbal negativa de *vañño* es *e'ijsha*, que significa aproximativamente “sin ser” o “no siendo”.

3. ¿Por qué el idioma kari'ña retrocede todavía?

La situación de la lengua kari'ña en Venezuela constituye un caso difícil de caracterizar. Es ciertamente un idioma vivo y hay razones para sustentar que se mantendrá como tal y aún adquirirá mayor visibilidad. Pero, por ahora, su situación es bastante delicada. Vale la pena escudriñar los pormenores que juntos empujaron este interesantísimo idioma a su presente estado por motivos muy variados. Uno de los cuales es el hecho de que el decaimiento de los sistemas lingüísticos y la precariedad de su uso contemporáneo son susceptibles de ocurrir incluso en circunstancias relativamente favorables –o más que medianamente favorables– para la solidez de su mantenimiento y la posibilidad real de su promoción internacional. Desde luego, en tal sentido, el kari'ña no es único ni excepcional, mas su desenvolvimiento algo contradictorio es muy aleccionador.

Dicho esto, comencemos a desarrollar nuestra propia narrativa en calidad de observadores participantes en el proceso. Si bien en Venezuela –como en el resto del Caribe y toda Abya Yala– la población indígena ha sido y sigue siendo oprimida y discriminada, la resistencia del pueblo kari'ña, sin entrar en detalles, puede calificarse de superior a la relativamente exitosa en todo el largo período colonial. Tal situación bastante excepcional se mantuvo inclusive al comienzo de la independencia de Venezuela hasta la Guerra Federal a mediados del siglo XIX. En el propio siglo XX, el mayor conflicto de los kari'ña con los criollos circunvecinos –especialmente con los terratenientes locales– ha tenido su expresión en la defensa heroica de sus tierras comunales. Esto, lamentablemente, no logró impedir que su espacio vital fuese mermando en forma continuada y tampoco que su cultura originaria perdiese gradualmente fuerza y profundidad. Sin embargo, esa actitud de rebeldía y

orgullo étnico no dejó de conferirles, por parte de la población criolla cada vez más dominante y numerosa en el Oriente venezolano, cierto respeto y trato más considerado en comparación con algunos pueblos indígenas plenamente subyugados como, por ejemplo, los warao del Delta del Orinoco, los pumé-yaruro de Apure o la mayoría de las comunidades kuiva y guajibo de Apure y Amazonas.

Los kari'ña, o por lo menos su mayoría, no han perdido el orgullo étnico que hasta hoy los caracteriza y mantiene vigentes. Pero, al mismo tiempo, una avalancha de cambios sobrevenidos, tales como la disminución y dispersión de sus territorios, su grado de aculturación y deculturación cada vez más evidentes, la pérdida y menoscabo consecuentes de su ya reducida autonomía, van produciendo en el seno de este pueblo todavía rebelde un cambio muy significativo en el alcance de su orgullo étnico.

Tratemos de ser diáfanos en la explicitación de esa transformación bidireccional. Mientras los kari'ña poco aculturados se sienten legítimamente orgullosos de su ancestralidad, diferencialidad e identidad intransferibles, sus hermanos más aculturados y más sometidos al influjo de las fuerzas dominantes foráneas se enorgullecen más bien de su capacidad de adaptación y apropiación de la cultura occidentalizada dominante, su dominio creciente del idioma castellano, su cada vez mejor desempeño –a pesar de las grandes e innegables dificultades– dentro de las condiciones de sometimiento en que les ha tocado sobrevivir y subsistir.

No obstante, sería una calumnia sostener frontalmente que estos kari'ña no quieren su idioma. Sería más preciso afirmar que sus querencias se desplazaron hacia el idioma oficial mayoritario. Ellos creen firmemente que su orgullo étnico kari'ña es susceptible de expresarse a través del idioma impuesto. Tal actitud se da igualmente en numerosos ciudadanos de países africanos, asiáticos, oceánicos y otros, donde el multilingüismo funciona bajo la égida de lenguas europeas dominantes –especialmente el inglés y el francés– mientras van marchitando tristemente las verdaderas lenguas endógenas. En general, la ciudadanía de tales países y regiones no se siente traidora a su propia identidad y en su gran mayoría no presenta síntomas de vergüenza étnica, aunque hayan perdido su lengua originaria.

En el caso particular de los kari'ña, se suman a ese fenómeno otros hechos convergentes, que contribuyen a diluir la solidez cultural y lingüística de su etnicidad sin que los portadores perciban claramente la verdadera naturaleza del problema. Enumeraremos los más significativos, si bien no resulta nada fácil individualizarlos con cierta limpidez analítica. Además, los factores actúan conjuntamente, o al menos dos o tres, en forma simultánea. Pero tratemos de cumplir con nuestro propósito, para encontrar los antídotos que –según esperamos– no nos vayan a faltar ni a fallar.

Comencemos con los hablantes poco prolíficos y los semihablantes¹. Ellos se sienten incómodos con su dominio deficiente del kari'ña, y esto los obliga a utilizarlo con discreción y reducida frecuencia. No obstante, a algunos les gustaría exhibirse como buenos hablantes, por lo cual no debe extrañarnos su apego habitual a la fórmula de corte clásico: «*si tacuisses philosophus mansisses*» (si te hubieses quedado callado, habrías continuado siendo filósofo, o simplemente sabio). Tal actitud es universal en quienes no dominan una lengua, pero por alguna razón pretenden saberla. Esto se confirma en el hecho –ciertamente no condenable– de que a

1 Con el término *semihablantes* nos referimos a aquellos hablantes de una lengua que se expresan con dificultad debido a sus evidentes limitaciones fonológicas, morfosintácticas y léxico-semánticas.

los intelectuales y dirigentes indígenas de stirpe kari'ña o de cualquier pueblo étnico conocido, les encanta pronunciar un saludo y tal vez algunas palabras esclerosadas al inicio de sus discursos o intervenciones orales. Lo malo es que muchos de ellos no podrían continuar hablando por ser ese saludo meramente simbólico.

También sucede que nuestro semihablante inculpe al idioma, y no a sí mismo, por su frágil desempeño y hasta crea, de buena fe, que dicha lengua indígena o vernácula carece de vocabulario o recursos suficientes: vale decir, que, para poder uno hablar y expresarse de algún modo, tendrá que insertar una cantidad ilimitada de préstamos de otros idiomas de mayor circulación o prestigio. En el caso del kari'ña venezolano, este sería el español. Lo más frecuente en tales situaciones es que tales préstamos entren al discurso del hablante mediocre –para apostrofarlo de alguna manera– con la misma fonética e inflexiones de la lengua de origen, contrastando con la lengua nativa.

En este mismo contexto tenemos que aclarar que no somos unos puristas a ultranza que condenan severamente cualquier influencia, por mínima que sea, de una lengua sobre otra, cual si fuese algo pecaminoso. El kari'ña, al igual que la inmensa mayoría de las lenguas autóctonas, ha recibido e incorporado un número significativo de préstamos léxicos e incluso morfosintácticos. Si ese proceso ocurre en forma no invasiva, estos neologismos se van adaptando fonética y morfológicamente a las características y, sobre todo, a las tendencias intrínsecas de la lengua receptora. En tal caso, el resultado no es nada reprochable, sino más bien una adquisición que enriquece al idioma anfitrión. Sirvan de ejemplo los préstamos españoles del kari'ña como 'peero' (perro), 'kushi'ña' (cocina), 'Yojso' (Dios cristiano), 'ooro' (oro), 'kaareta' (carta, papel), 'neekoro' (hombre negro), y muchos más.

Pero cuando entra una cantidad incontenible de hispanismos de toda laya, no tarda en producirse una mezcolanza –palabra de connotaciones negativas cuando no odiosas– que prácticamente acaban con el kari'ña verdadero, en cuyo lugar aparece una especie de dialecto del español salpicado de los indigenismos, sobre todo gramaticales, aún restantes. Este tipo de sustitución vertiginosa suele recibir el nombre de *dialectización* o *dialectalización*, variante extrema de colonización lingüística como tiende a ocurrir con el español popular hablado por descendientes de inmigrantes hispanos en los Estados Unidos, convertido en *spanGLISH*. Pero existen muchísimos ejemplos a través del mundo, algunos de los cuales han sido inclusive codificados y, hasta cierto punto, promovidos.

Frente a tales constataciones inequívocas podría argüirse que el poderosísimo idioma inglés no solamente es una lengua mixta, sino que estuvo a punto de perder su autonomía al ser casi absorbido en el medio por el francés normando, el cual cuenta todavía con algunos hablantes en Normandía y en las Islas del Canal entre el Reino Unido y Francia, en pleno canal de la Mancha. Sería un dislate imperdonable de parte nuestra reprocharle al idioma de Shakespeare y Lord Byron –y de todo el acervo civilizatorio anglosajón– su origen heteróclito muy marcado. Mas esto no nos autoriza a ver con beneplácito el sometimiento de un gran número de lenguas minorizadas a un proceso de colonización, que les va quitando autonomía, originalidad y creatividad propias.

Es totalmente errónea la idea de que el idioma kari'ña posee fundamentalmente un valor simbólico para los portadores de esta cultura, a modo de una reliquia del pasado: en el mejor de los casos terminaría corriendo la mala suerte del latín eclesiástico, que cumple cada vez menos funciones en la Iglesia católica. Semejantemente, la lengua kari'ña –según esa concepción pasadista– tal vez no se extinguiría de inmediato, sino que contaría por algún tiempo con un número reducido de guardianes que dedicarían algún esfuerzo a mantenerlo en el limbo de una vida artificial, bien alejado de la vida cotidiana del pueblo indígena.

Todavía, a fines del siglo pasado, había un grado estimable de contacto entre los hablantes del kari'ña venezolano –del cual fuimos testigos presenciales– y los hablantes de las variantes algo diferentes, también de uso coloquial en Surinam y en la Guayana Francesa. Según cuentan los hermanos José y Tito Poyo, dirigentes e intelectuales kari'ña oriundos de El Guasey, estado Anzoátegui, en aquellos encuentros y celebraciones ellos intercambiaban algunas frases que reflejaban consistentemente el acento holandés y francés de sus interlocutores frente al acento español que caracteriza a los hablantes del kari'ña venezolano.

Finalmente, si consideramos que principalmente en la juventud persisten aún residuos de vergüenza étnica, comprenderemos fácilmente porqué corre peligro la existencia futura del kari'ña hablado en Venezuela.

4. Nuevas perspectivas de resiliencia lingüística

Tanto en términos generales como en relación con el idioma kari'ña, en particular, hay todavía muchas dudas para poder albergar la esperanza de una verdadera viabilidad. Consideramos que el pesimismo total, ciego y absoluto está cediendo ostensiblemente; si no fuese así no habría tantos esfuerzos sostenidos por revitalizar, en distintas modalidades, tantas lenguas y expresiones lingüísticas otrora dadas por moribundas. El actual decenio dedicado a las lenguas indígenas por la Organización de Naciones Unidas (ONU), con todas sus limitaciones, fue relativamente exitoso. Sirvió para inyectar una nueva vitalidad en dolientes de la injusticia y discriminación en materia de lenguaje: así como en los cada vez más numerosos y decididos defensores y aliados de la noble causa de la repotenciación, difusión y visibilización de los millares de lenguas aparentemente sentenciadas a la extinción rápida y segura en cuanto representantes de la idea fantasmagórica de la Torre de Babel. A pesar de ello, los registros estadísticos siguen siendo muy preocupantes.

De todos modos, al cabo de largas reflexiones, hemos optado por visualizar todo ese proceso con un optimismo crítico y realista, por existir razones de peso para sustentar que estamos todavía a tiempo para revertir la tendencia, hasta ahora claramente dominante, al marginamiento y desaparición de la gran mayoría de sistemas lingüísticos actualmente existentes en toda la extensión del planeta.

A fin de no caer en especulaciones, nuestra experiencia profesional nos dictamina que, junto a las necesarias innovaciones metodológicas, hay que optimizar y depurar al máximo la educación intercultural bilingüe y plurilingüe; sin ello no es posible ni siquiera pensar en una verdadera sustentabilidad. Para ser sinceros, en esta materia la interculturalidad educativa kari'ña se comporta como un ave fénix dotada de inmortalidad reiterativa, ya que le ha tocado atravesar varios percances de extrema gravedad de las que siempre logró emerger exitosamente.

La última gran crisis educativa –tanto indígena como nacional– que aún no hemos logrado superar deriva de una interminable crisis múltiple agravada por el coronavirus, vale decir la pandemia COVID 19. No es tan difícil explicar las razones fundamentales. Allí se juntaron la dispersión geográfica de las comunidades kari’ña, la suspensión de las clases presenciales, la dificultad hasta ahora invencible de implementar un sistema óptimo de enseñanza en línea (*on line*), y la escasa atención dispensada a la escolarización indígena por un gobierno volcado hacia su supervivencia política nos suministra una explicación más que convincente.

Esta vez, sin embargo, la respuesta del magisterio kari’ña –que cuenta con representantes de comprobada calidad humana y profesional– ha sido diferente a lo sucedido en ocasiones anteriores. Ya no piensan solamente en reiniciar actividades con un simple “borrón y cuenta nueva”. Tanta calamidad acumulada ha hecho reflexionar a la élite kari’ña de un modo sustancialmente más profundo. Ahora entienden claramente que la vida misma del idioma –tal vez de la cultura distintiva en su totalidad– se encuentra seriamente comprometida. A estas alturas ya no basta esgrimir un reciclado orgullo étnico ni con la mera esperanza, algo ingenua, de que las cosas van a mejorar con un despliegue de voluntarismo sin sustentabilidad siquiera a corto plazo. Decenas de errores acumulados tienen su costo y ahora nos corresponde –a amigos y aliados inclusive– pagar esta deuda.

Sin ser exhaustivos, podemos mencionar algunas iniciativas que van, según nuestra percepción, bien encaminadas. En diferentes lugares, los profesores y otros motivadores organizan reuniones sistemáticas –a veces con cierto contenido adicional religioso, en el que se suma armoniosamente la raigambre autóctona con un aporte del cristianismo católico-popular– para reflexionar en profundidad sobre su situación actual como pueblo, como cultura antiquísima, pero plenamente vigente y poseedora de un código lingüístico no solo valioso sino irrenunciable. Estos conversatorios tienen lugar mayormente en el idioma nativo, que en tales contextos va recuperando su espontaneidad y fluidez, en boca de hablantes quizás demasiado acostumbrados en su vivir cotidiano a expresarse en castellano.

En esta misma subregión central de Anzoátegui, entre Cantaura y El Tigre, se viene difundiendo la benéfica labor de una radioemisora en idioma kari’ña –algunas veces usando el castellano para favorecer la interculturalidad– con el objetivo preciso de fortalecer el habla propia heredada de los antepasados. Proyectarla, a la vez, hacia un público criollo que convive territorialmente con los indígenas locales. No siempre en los mejores términos –nos referimos ante todo a los terratenientes, urbanizadores y otros desarrollistas– pero abordables a través de diálogos interculturales y otras formas de acercamiento bilateral, sin sacrificar los kari’ña sus principios autogestionarios y mucho menos la cultura e idioma propios.

Sirven también de estímulo permanente para las familias extendidas que habitan y comparten distintas comunidades –caso de Cachama (*Kashaama*) y Tascabaña (*Tajkavaññe*) por ejemplo– la realización, aún insuficiente, de videos, cortometrajes y diferentes grabaciones por ellos mismos, por cineastas simpatizantes y otros amigos que abundan en la juventud venezolana actual. En estas producciones –algunas de buena calidad técnica y estética– convergen temas diariamente vividos por las comunidades como el baile del *mareemaare* (maremare) con todas sus variantes, el canto chamánico, el día de los muertos (*akaatompo*), la preparación de

los alimentos según su rico arte culinario, y últimamente incluso la ambientalmente desastrosa explotación petrolera (el documental *El río que nos atraviesa*²). Hay una gran heterogeneidad en todas estas aportaciones, pero destaca en ellas el uso cada día más conspicuo y didáctico del idioma kari'ña (*kari'ña aürüan*).

Tantas actividades encauzadas hacia una misma finalidad –reforzar su autodeterminación cultural y lingüística con el entusiasmo recuperado– están ejerciendo un influjo profundo en la educación indígena, especialmente en su vertiente intercultural y plurilingüe, dispuesta a superar esa carga de mediocridad que, por un motivo u otro, viene arrastrando a modo de fatalidad inexpugnable. Los profesores se organizan con más fuerza buscando mayor efectividad y eficiencia. Podemos emitir estas opiniones positivas en cuanto participantes habituales en varias jornadas de claro contenido innovador.

Ya los docentes no se conforman con una sola clase semanal dedicada al idioma propio, reducida inclusive a enseñar a los niños semihablantes unos nombres de pájaros, otros vocablos descontextualizados y algunos saludos mal escritos y pronunciados debido a fallas metodológicas y poca preocupación por los escasos resultados obtenidos. En más de una oportunidad, tampoco los docentes son buenos hablantes, por más que hayan adquirido cierto nivel de preparación en sus estudios formales.

Hay que agregar que por fortuna ya existe una guía pedagógica bastante idónea, buena para introducir a docentes y alumnos en un conocimiento relativamente profundo y amplio de las manifestaciones más importantes de la cultura propia. El libro podrá tener sus defectos, una ortografía algo inapropiada si bien esencialmente también fonémica. El hecho primordial es que el libro nombrado existe y presta un gran servicio a la interculturalidad educativa, por su rico contenido y por ser enteramente bilingüe en kari'ña y español, inclusive un kari'ña rico y matizado. Por fortuna, ya no constituye el único material de lectura disponible hoy día en idioma kari'ña.

Entre otros escritos, aún sin publicar, hay un libro sobre cultura kari'ña más sintético y menos detallado. Pensamos que el contexto situacional que muy parcialmente acabamos de describir coadyuvará para su rescate y edición, por la significación que tiene para todo el pueblo kari'ña. Se pueden encontrar algunos ejemplares de otros textos, fundamentalmente traducciones –en general, plagadas de préstamos léxicos tomados del español– de documentos oficiales y oficiosos, cuya traducción al kari'ña interesaba en determinado momento a ciertos entes oficiales. Amerita mención aparte la edición en kari'ña con traducción al español de un mito originario *Paraana ekaarü* (La historia del mar), de la importantísima y ejemplar colección *Warairarepano* de mitos de los diversos pueblos indígenas de Venezuela, creada por la antropóloga Beatriz Bermúdez Rothe y el licenciado en Letras Rafael Rodríguez Calcaño (Bermúdez y Rodríguez, Colección).

Henos aquí unas reflexiones finales, que podrían interpretarse como recomendaciones en proceso de progresiva implementación. Obviamente, tanto el mejoramiento de la educación intercultural bilingüe y la tímida aparición de textos –muy desiguales en contenido y calidad– precursores de una literatura escrita en lengua kari'ña son hechos y acontecimientos fundamentales para la revitalización, fortalecimiento y futura proyección nacional e internacional de este idioma hermoso, rico y complejo que es el *kari'ña aürüan*. No

² Cuyo guión y dirección estuvo a cargo de la también arqueóloga Manuela Blanco.

obstante, aun cuando la educación intercultural bilingüe constituye un factor clave para aplicar y apoyar actividades de planificación lingüística, su función en este sentido deberá trascender los límites de la escuela si se desea ampliar su influencia a otras esferas del denominado mundo indígena, si de verdad se aspira a devolver al idioma indígena su condición de lengua de comunicación.

Sabemos que tampoco basta con elevar el estatus oficial de los idiomas indígenas para lograr una existencia armónica y de igualdad entre estos y el idioma oficial (trátese del español, francés, holandés, inglés o portugués). Si bien es cierto que las leyes y la voluntad política pueden promover el empleo de una lengua oprimida, la misma debe adecuarse y transformarse con las nuevas condiciones y realidades, además de contar con el apoyo irrestricto de la comunidad y la firme voluntad de buena parte de sus miembros para poder “reanimar” la lengua originaria “dormida”.

Nuevos retos y desafíos se plantean a la institución educativa en general, y a la escuela en particular, en el actual contexto de globalización internacional; pues, por un lado, se crean demandas adicionales relativas a los procesos de relacionamiento e intercambio entre personas de diferentes lenguas y culturas, y, por el otro, el proceso de socialización de las generaciones más jóvenes parece resentirse en el plano simbólico como consecuencia de ese “mosaico cultural” que configura a las sociedades actuales (Franzé Mudanó). De allí que la educación intercultural haya adquirido una relevancia inusitada, especialmente en varios países europeos, y la educación intercultural bilingüe haya sido oficializada en la mayoría de las naciones latinoamericanas que cuentan con población indígena. Sin embargo, uno de los problemas surgidos con este tipo de educación en este lado del mundo, a raíz de una concepción ontologicista de la cultura, es que ha sido dirigida unilateralmente hacia los indígenas, delegando en ellos la responsabilidad exclusiva por la preservación de su patrimonio linguocultural. De igual manera, y como consecuencia de esa “asimetría política”, también la responsabilidad por el mantenimiento de relaciones pacíficas o al menos no conflictivas, además de la interacción armónica con otras etnias y con la sociedad mayoritaria, acaba recayendo principalmente sobre estas poblaciones ya por siglos relegadas de la vida general de las naciones.

5. A manera de epílogo: El idioma kari’ña focalizado por un aliado inesperado

Dado que el análisis de textos relevantes al tema forma parte importantísima de nuestra metodología, consideramos idóneo finalizar nuestro artículo con un ejercicio analítico algo diferente de lo acostumbrado, a modo de sorpresa para la lectora o lector desprevenidos, aunque interesados en un desenlace tal vez fuera de lo común. Pues, entonces, vamos a complacerlos esperando que les guste. Se trata de una novela, de la novela de un autor español, Juan Maza –alias Lamar– andaluz malagueño por más señas, lamentablemente hasta ahora poco conocido, pero talentoso y digno de ser difundido con mayor amplitud.

La novela de marras se titula *La leyenda de los indios cazorleños*. Es en ese momento mismo cuando nos toca enfrentar la primera sorpresa. Sucede que debajo de dicho título hay un subtítulo en idioma kari’ña, en el mismo kari’ña venezolano sobre el cual versa nuestro presente trabajo. Sin embargo, somos nosotros –los autores– los únicos que nos percatamos inmediatamente de ese hecho tan significativo. Cualquiera otra persona, aunque sospeche algo, tendrá que llevar a cabo un esfuerzo investigativo para dar con la verdad. Y

esto en sí es bueno, porque suministra una información inicial sobre una preciosa lengua caribe cuya existencia es desconocida para las grandes mayorías. El título de la obra reza así: *Kasooriira kari'ñaakon ekaarü*. Ese solo hecho suscita cierta inquietud en un ser humano corriente, a menos que sea alguien desprovisto de toda curiosidad.

Nuestro buen amigo, el señor Lamar –preferimos llamar al autor por su seudónimo– cumple con su deber de aclararnos el panorama. Al final de su libro de más de cuatrocientas páginas, disponible para la venta en versión digital, expresa su discurso de agradecimiento hacia Esteban Emilio Mosonyi, acompañándolo de una cita tomada de alguno de sus escritos que aquí queremos reproducir por servir de ayuda para nuestros propósitos: “A mí también me interesa que de algún modo la cultura kari'ña se proyecte al escenario internacional. Es una pequeña muestra capaz de socializar y universalizar un idioma indígena, con miras a su reconocimiento como Patrimonio de la Humanidad” (La leyenda de los indios cazorleños 413).

En efecto, Lamar salpica la mayor parte de su bien lograda novela fantástica no solamente con palabras, sino con frases, oraciones y párrafos enteros con nuestra muy sonora lengua caribe; además, en la página 320, un personaje femenino de la novela, Lucía –pronunciada Rushiia en kari'ña, con la *r* muy suave, casi como una *l*– hace un recuento muy somero pero adecuado de las características de la lengua. Podríamos inclusive añadir que a lo largo de los múltiples capítulos cazamos muy pocas erratas. Esto significa que el novelista hizo un serio esfuerzo al transcribir las traducciones (de Esteban Emilio Mosonyi) con el mayor esmero.

Más allá de su manejo de la lengua –se aprendieron algunas frases en el difícil idioma kari'ña con la ayuda de nuestras grabaciones– el señor Lamar trata al pueblo kari'ña y su exquisita cultura con un respeto y una admiración dignos de elogio. Demuestra además cierta erudición etnológica en relación con los indígenas de toda América, haciendo uso de un lenguaje descriptivo solidario y exento de prejuicios. Nos toca ahora ejemplificar en forma concreta estas inserciones en kari'ña, tan variadas y llamativas. Pero para contextualizar todo ese material tan sui géneris, es necesario decir algo sobre la novela en sí, evitando toda verbosidad retórica.

Comencemos por el título: *La leyenda de los indios cazorleños*. ‘Cazorleños’ deriva de Cazorla –traducida al kari'ña como “*kasooriira*”–, localidad andaluza enclavada en una intrincada ambientación boscosa no tan remota de la ciudad de Málaga, concebida, no obstante, por la fantasía popular como misteriosa, impenetrable, tierra de leyendas seculares y ciertamente muy ajena a la España urbana y modernizada aun en ciudades y puertos tan apegados a lo tradicional como lo es la Málaga contemporánea. Curiosamente –y esto lo ignoraba el autor de la novela– en Venezuela existe también un pequeño pueblo llamado Cazorla en la parte meridional del estado llanero Guárico, pero es pura coincidencia. Nos concierne ahora la existencia de una Cazorla andaluza, donde –según el escritor– habitaría desde hace siglos una parcialidad indígena procedente de América.

Lo que sucede en la novela es bastante fácil de resumir en sus lineamientos más generales. Un grupo heterogéneo de excursionistas –para llamarlos de alguna manera– se alistan para una suerte de expedición a lo más intrincado y menos conocido de la zona boscosa de Cazorla. Su intención primordial era corroborar la

existencia –en ese espacio geográfico casi virgen– de una aldea indígena, ya mucho más que probable según informaciones que circulaban hacía tiempo. La mayoría de estos voluntarios eran jóvenes que prestaban servicio militar en Málaga, unos muchachos andaluces dicharacheros, irreverentes, echadores de bromas pesadas, pero buena gente en fin de cuentas. El otro grupillo de expedicionarios, mucho más serio, era capitaneado por una mujer joven perteneciente al servicio de guardaparques, cuyas preocupaciones eran de índole más científica. Al cabo de una larga y periclitada travesía se encuentran efectivamente con una pequeña pero bien robusta comunidad kari’ña, con gente alegre, simpática, espontánea, inteligente y receptiva con visitantes foráneos. Los expedicionarios permanecen en el sitio una larga temporada, disfrutan de la hospitalidad de sus habitantes y algunos hasta aprenden el difícil idioma. Finalmente, se retiran todos contentos, satisfechos no solo por el buen trato recibido de los indígenas, sino también por el efecto vigorizante de la Madre Naturaleza.

Sin embargo, el interés real de la novela no reside en el argumento, relativamente sencillo, sino en la técnica narrativa sumamente original y pródiga que despliega el autor. En efecto, cada miembro del equipo expedicionario se convierte virtualmente en coautor o coautora de una serie larguísima de descripciones, narraciones y reflexiones –que a veces parecen interminables– absolutamente libres, y sin nada que frene el flujo de conciencia a lo James Joyce, sobre la naturaleza, su fauna y flora, las condiciones atmosféricas, el comportamiento de los compañeros, un sin fin de anécdotas. Todo lo cual le confiere una vitalidad tremendamente avasallante al complejo conjunto narrativo.

El humor grueso y vinculante a lo telúrico atraviesa indeteniblemente toda la estructura novelesca, contribuyendo a mantener el interés del lector de cada edad, género, oficio o característica personal. La narrativa cazorleña lo sitúa o más bien lo sumerge en su denso y fuerte torrente verbalizado, producto de una selva subtropical capaz de engullir incluso al ser humano más resistente a sus encantos.

Es en este ámbito polisintético donde hallamos inserta toda una fraseología kari’ña muy bien repartida, tomada de las traducciones de Esteban Emilio Mosonyi en 2019. No nos parece exagerado el empleo de un término lingüístico tan abarcante. No recordamos ninguna obra literaria más o menos semejante en sus características generales que contuviera tal acopio de vocabulario y gramática perfectamente acoplado, emanado de un sistema lingüístico perteneciente a cualquiera de los pueblos indígenas de los cinco continentes del globo terráqueo. Lo que se consigue, por ejemplo, en las novelas, cuentos, ensayos literarios de muy diversas literaturas suelen ser palabras y palabrejas elementales y muy mal transcritas, frasecillas y comodines con poco valor semántico y/o estilístico, mediante lo cual se alerta al lector poco familiarizado con temas lingüísticos de que se trata de algún lenguaje o “dialecto” hablado por una “tribu primitiva”, incivilizada, ubicada en el escalón más bajo de la humanidad.

El malagueño Lamar, por el contrario, condimenta profusamente su vasta obra narrativa con auténticas joyas coloquiales, que abarcan bien a menudo saluciones complejas, preguntas y respuestas repletas de sentido, comentarios a veces muy irónicos, aunque respetuosos, breves y no tan breves reflexiones con agudo contenido filosófico, preciosos poemas y dichos populares. El escritor demuestra, de esa manera, que el kari’ña es rico en lexemas concretos y abstractos, fórmulas sintácticas de toda índole, giros idiomáticos de flexibilidad no inferior a la de cualquier otro sistema lingüístico más conocido y reconocido.

Para concluir nos corresponde ahora dar unos pocos ejemplos concretos:

a) El personaje Mariblanca critica a uno de los compañeros: *-Adeemerüjkere epitchü vaatümua*. Es que lo tuyo no tiene remedio. *-Kaareta aamu o'va ko'irooro emeeparü ajta, koroomonoro akoono eenapi'mia e'ijsha avayyü peero pa'me*. Ni con un cursillo acelerado de entrenamiento, podrás ser tan fiel amigo como un perro (La leyenda de los indios cazorleños 184).

b)

Tabla 5

La leyenda de los indios cazorleños (187)

<i>Mareemaare kari'ñakon taiürüopooko toope mantu ookovaara to'nopooko konoopota itcha mantu.</i>	<i>Kari'ñame mareemaare tüpuoorijchokeema waano waatoto kunuwwanojsa amükkon'wa voomepaano.</i>
Los indios de maremare dicen que son duraderos caminan de par en par se bañan en el aguacero.	Maremare de los indios no se puede comprender el que lo baila, lo baila y el que no, lo ha de aprender.

c) *-Eero enüüko pajporooro akuwwertüppuoke aveyyümua cha'ro ko'ye kooko*. Tómatelo (bébetelo) todo, verás qué bien te lo vas a pasar esta noche (La leyenda de los indios cazorleños 188).

d) Relato de Gitano (un personaje): *-Aau eero kaneekane aseerü shipio'ñakaamaae o'vanoome ooko adammieetarü kashiiri de'nuke*. Te cambio este chinchorro nuevo por tus dos jarras de licor kashiiri. *-Ummua-pai, vepaatorütaaro e'ijshama. Eero ooko arimmieeta düaarimmieetarükkon mantu. Iyyoke enüürükommua ü'warooro*. No puede ser, lo siento. Estas dos jarras son mías y me las tomo yo (La leyenda de los indios cazorleños 208).

e) Palabras de la chamana: *-Yojsokon voototookon, yojso vooriyyan, yojso voori akoodu, aau ka-ko'madaatu amanno pootürümmue, püürüdanteroote amoññaaro pa'me! Na'na evaapuuru kapeekajsatu kashiiri tükoore appioja vatcho'me*. ¡Diosas danzantes, Diosa Culebra, las invoco como parte de la vida y tan hermano como nosotros! Les pido protección para que el kashiiri no se malogre (La leyenda de los indios cazorleños 210).

f) Fragmentos de conversación: *-Ootuwaarapoore Jitaano!* ¡Buenos días Gitano! *-Ojko müaaro, aau wüjsa amaaro adeemarü i'miajkatoopo vapoonaaro*. Vente conmigo, te acompañaré a tu punto de destino (La leyenda de los indios cazorleños 348). *-Mojko tü'nü eenüpuojko dueerenaakarümmua*. El silencio me va a dar poco de comer. *Chü'mue ajsho, ii'wa tü'nü etajse!* ¡Cállate y déjame escuchar el silencio! (La leyenda de los indios cazorleños 350).

Esto solo constituye una pequeña parte de los textos coloquiales kari'ña acumulados en esta interesante y curiosa novela. Con un poco de fantasía pudiéramos hasta afirmar que agregándoles una breve sinopsis gramatical tendríamos aquí un aceptable curso introductorio al idioma kari'ña. O con alguna exageración incluso podría decirse que si no existiese ningún otro testimonio de esta hermosísima lengua caribe, el presente material nos daría una idea de cómo era –en términos muy generales– el idioma hablado por los indígenas caribes que en ningún momento se dejaron avasallar por el imperio español. Y con estas tan sentidas reflexiones nos despedimos en kari'ña de nuestros apreciados lectores: *akoorojoteeropa, düajsakaariikon pajporooro!* ¡Hasta un pronto reencuentro, amigos/as todos!

6. Referencias

- Álvarez, José. “La construcción negativa en kari’ña (caribe)”. Ponencia presentada en las VIII Jornadas de Investigación. Universidad del Zulia, 1998.
- Álvarez, José. “Fenómenos de la palabra mínima en kari’ña (caribe)”. *Lengua y Habla*, vol. 4, no. 1, 1999, págs. 28-43.
- Álvarez, José. “Syllable reduction and mora preservation in Kari’ña (cariban)”. *Annual Meeting of the Society for the Study of the Indigenous Languages of the Americas*, 7-8 de enero de 2000, Chicago.
- Álvarez, José. “Morfosintaxis de la negación clausal en kari’ña, caribe”. *Núcleo*, vol. 17, no. 22, 2005, págs. 9-39, ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0798-97842005000100001&lng=pt&nrm=iso&tlng=es.
- Álvarez, José. “La oración condicional en kari’ña: La morfología de la irrealidad y la contrafactualidad”. *Boletín de Lingüística*, vol. 20, no. 30, julio 2008, ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S079897092008000200002&lng=es&nrm=iso&tlng=es.
- Álvarez, José. *Esbozo de una gramática de la lengua kari’ña. In memoriam Jorge Mosonyi*. Maracaibo, 2016.
- Álvarez, José y Marlene Socorro. “Denominal verbs in Kari’ña (Cariban)”. *Annual Meeting of the Society for the Study of the Indigenous Languages of the Americas*, 8-11 de mayo de 1998, New York City.
- Allais, María L. “Población y pueblos indígenas de Venezuela: una aproximación desde los censos nacionales”. *Ciclo de charlas Los pueblos indígenas en la Venezuela contemporánea*. Universidad Central de Venezuela, 20 de julio de 2016, Escuela de Antropología.
- Ávila, José Del Valle; Medina, José Aquino y Aray, Rafael. *Glosario Kari’ña*. Caracas: Universidad Bolivariana de Venezuela, 2008.
- Beria, José. “Clasificación de las cláusulas adverbiales de la lengua kari’ña”. *Lingua Americana*, vol. 4, no. 6, 2000, págs. 16-33.
- Beria, José. “Las posibilidades coordinativas de la lengua kari’ña”. *Opción*, vol. 36, no. 17, 2001, págs. 30-47.
- Beria, José. “Los procesos flexivos que modifican la base nominal en kari’ña”. *Lingua Americana*, no. 1 2004, págs. 99-119.
- Beria, José. “Análisis morfosintáctico de la coordinación adversativa del kari’ña”. *Saber*, vol. 16, no. 1, 2004, págs. 51-57.
- Beria, José. “Aspectos morfosintácticos del kari’ña. 2007”. Universidad de los Andes 2007, tesis doctoral.
- Beria, José. “Un análisis morfosintáctico de los sufijos nominales derivativos en kari’ña”. *Synergies Venezuela* no. 4, 2008, págs. 190-208, gerflint.fr/Base/Venezuela4/synergies-10.pdf.
- Beria, José. “Las construcciones causativas en kari’ña”. *Opción*, vol. 25, no. 59, 2009, págs. 25-38, produccioncientificaluz.org/index.php/opcion/article/view/6469/6457.

- Beria, José. “Estudio morfosintáctico de la interrogación del kari’ña”. *Saber*, vol. 21, no. 2, 2009, págs. 179-187.
- Beria, José y Granados, Héctor. “El relativo de sujeto en kari’ña”. *LIAMES: Línguas Indígenas Americanas*, vol. 3, no. 1, 2003, págs. 7-22, periodicos.sbu.unicamp.br/ojs/index.php/liames/article/view/1410.
- Beria, José y Socorro, Marlene. “Las variaciones fonológicas en el sistema verbal kari’ña”. *Dialnet*, no. 69, 2004, págs. 79-108.
- Beria, José y Bruzual, Silvia. “Estrategias fonológicas empleadas por los kari’ñas para la incorporación de préstamos léxicos españoles a su lengua”. *Saber*, vol. 27, no. 3, julio-septiembre 2015, págs. 489-497, www.redalyc.org/articulo.oa?id=427743080014.
- Bermúdez, Beatriz y Rodríguez Calcaño, Rafael, editores. *Colección Warairarepano*. Monte Ávila Ediciones Latinoamericanas, 2012.
- Biord Castillo, Horacio. “Multietnicidad, pluriculturalismo y multilingüismo en Venezuela. Implicaciones de la diversidad socio-cultural y lingüística”. *Multiculturalismo, educación e interculturalidad*. Memorias del II Seminario Nacional de Interculturalidad, editado por José Luis Andrade y Mariana Blanco, Asociación Venezolana de Educación Católica, 2004, págs. 11-70.
- Biord Castillo, Horacio. “Los Kari’ña”. *Salud indígena en Venezuela*, editado por Germán Freire y Aimé, Dirección de Salud Indígena, Ministerio del Poder Popular para la Salud, vol. II, 2007, págs. 75-139.
- Biord Castillo, Horacio. “Los Kari’ña”. *Aborígenes de Venezuela*, editado por Miguel Ángel Perera, vol. V, *Etnología Contemporánea III*, 2018, págs. 211-283.
- Calzadilla, Juan y Henriette, Adam, editores. *El camino de Pororu= Porooru eemarü, y La hija del rayo= Taraara emüyyü: dos relatos kariña*. Siembraviva, 1997.
- Durbin, M. “A survey of the Carib language family”. *Carib-Speaking Indians, Culture, Society and Language*, editado por Ellen B. Basso, University of Arizona Press, *Anthropological Papers of the University of Arizona Press*, no. 28, 1977, págs. 23-38.
- Franzé Mudanó, Adela. “Discurso experto, educación intercultural y patrimonialización de la cultura de origen”. *¿Es la escuela el problema? Perspectivas socio-antropológicas de etnografía y educación*, editado por María Isabel Jociles y Adela Franzé. Editorial Trotta, 2008, págs. 61-89.
- Loukotka, Č. *Classification of South American Indian languages*. University of California, 1968.
- Mason, J. A. “The languages of South American Indians”. *Handbook of South American Indians*, editado por Julian H. Steward, Smithsonian Institution Bureau of American Ethnology Bulletin, vol. 6, no. 143, 1950, págs. 157-317.
- Maza, Juan J. *La leyenda de los indios cazorleños*. Jotaseme, 2019, pág. 587.
- Ministerio del Poder Popular Para la Educación. *Guía pedagógica kari’ña para la educación intercultural bilingüe*. Libros Comala, C.A., 2008.

- Mosonyi, Esteban Emilio y Mosonyi, Jorge Carlos. *Manual de Lenguas indígenas de Venezuela. Tomo II. Serie Orígenes*. Fundación Bigott, 2000.
- Mosonyi, Jorge Carlos. “Kari’ña aaürüan düaaürüan mooroma. Mi lengua es la lengua kari’ña”. *Kari’ñas. Caribes ante el siglo XXI*, editado por Horacio Bior y Jorge Carlos Mosonyi, Operadora Cerro Negro, 2001, págs. 128-144.
- Mosonyi, Jorge Carlos. “Estado actual de las investigaciones en las lenguas indígenas de Venezuela”. *Boletín de Lingüística*, vol. 19, no. 27, junio 2007, ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0798-97092007000100006.
- Mosonyi, Jorge Carlos. *Diccionario básico del idioma kariña*. Fondo Editorial del Caribe, 2002.
- Rivière, Peter. *Individual and society in Guiana: a comparative study of Amerindian social organization*. Cambridge University Press, 1984.
- Romero Figueroa, Andrés. “Basic word order and sentence types in Kari’ña”. *Languages of the World*, vol. 18, Lincom Europa, 2000.
- Morales Romero, Venancio. *Regularidades morfológicas y sintácticas de la lengua kari’ña*. 2001. Universidad del Zulia, tesis de licenciatura.
- Socorro, Marlene. “Acento Métrico en kari’ña”. *Lingua Americana*, vol. 3, no. 5, diciembre de 1999. produccioncientificaluz.org/index.php/lingua/article/view/17049
- Suárez Luque, María. *De la invisibilidad a la palestra pública: 50 años de educación para indígenas en Venezuela, 1950-2000*, 2018. Saber UCV, hdl.handle.net/10872/19260. Consultado el 17 de marzo de 2022.
- Tovar, Antonio y Larrucea de Tovar, Consuelo. *Catálogo de las lenguas de América del Sur, con clasificaciones, indicaciones tipológicas, bibliografía y mapas*. Gredos, 1984.

Fecha de recepción: 04/10/2021

Fecha de aprobación: 22/03/2022



Tinkuy
Boletín de Investigación y Debate
Universidad de Montreal
n.º. 27 (2022)



TINKUY

ISSN 1913-0481